

El regreso de Jesús

SECCIÓN 2

El tema de toda la Biblia se puede resumir en tres expresiones: “Jesús viene”, “Él vino” y “Él va a volver”. Su regreso es una grande, emocionante e impresionante enseñanza del Nuevo Testamento. Es probable que ningún otro tema o doctrina cristiana haya motivado más interés y especulación.

Es amplio el rango de respuestas que se dan a preguntas acerca de la manera, el tiempo, el lugar y las razones de su regreso. Tenemos información suficiente para responder a tales preguntas, pero no como para satisfacer nuestra curiosidad o explicar todas las posibilidades relacionadas con ellas.

Aunque el tema es interesante y digno de nuestra consideración, el comprender todo lo relacionado con la segunda venida de Cristo no es necesario para nuestra salvación. De mucha mayor importancia es tener un conocimiento de lo que debemos hacer para estar preparados para su regreso. Si sabemos todo lo que hay que saber, acerca de los eventos relacionados con su venida, como también de los posteriores a ella, pero no vivimos de una manera que nos acepte cuando venga, entonces todo este conocimiento será inútil.

Jesús nos ha dicho algo acerca de lo que sucederá cuando regrese, tal vez con el fin de que estemos motivados a estar preparados para cuando venga. Esto fue lo que Jesús dijo: “Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor” (Mateo 24.42).

En esta sección, estudiaremos lo que sucederá cuando Jesús regrese, trataremos de determinar si reinará, o no, en la tierra, examinaremos lo que conlleva la resurrección, y consideraremos cómo será el día del juicio.

Desde el momento en que Jesús ascendió al Padre, los cristianos han esperado su regreso. Dada la magnitud de este evento y la poquísima información que se ha dado, respecto al mismo, tal vez, no debe sorprender que existan tantas ideas respecto a la segunda venida de Jesús. En esta lección, y en la próxima, conoceremos lo que la Biblia enseña respecto al regreso de Cristo, y examinaremos otros puntos de vista que están siendo enseñados.

EL HECHO DE SU REGRESO

Aunque las frases “segunda venida” y “segundo advenimiento” no se encuentran en las Escrituras, este evento se indica con las expresiones “vendré otra vez” (Juan 14.3) y “segunda” aparición (Hebreos 9.28). Son varias las palabras en griego que se usan para referirse a la segunda venida de Jesús:

La palabra *apokalupsis*, la cual se usa algunas veces para referirse al regreso de Jesús, se traduce como “manifestación” (1 Corintios 1.7), “manifieste”, “manifestado” y “revelación” (2 Tesalonicenses 1.7; 1 Pedro 1.13; 4.13), y “manifestado” (1 Pedro 1.7). Cuando estaba en la tierra, Jesús fue visto en un cuerpo terrenal, pero su completa naturaleza divina no fue revelada. No obstante, cuando venga nuevamente, su gloria divina será revelada (Del griego: *phaneroo*, que significa “se manifieste”; Colosenses 3.4).

Epiphania se traduce “venida”, “aparición” o “manifestación”, y se usa sólo para referirse a la segunda venida de Jesús (2 Tesalonicenses 2.8b; 1 Timoteo 6.14; 2 Timoteo 1.10; 4.1, 8; Tito 2.13).

Parousia es la palabra que más a menudo se usa para la segunda venida de Cristo (1 Corintios 15.23; 1 Tesalonicenses 2.19; 3.13; 4.15; 5.23; 2 Tesalonicenses 2.1, 8a; Santiago 5.7–8; 2 Pedro 1.16; 3.4, 12; 1 Juan 2.28).

Estas expresiones, y las veces que ocurren en las Escrituras, proveen amplia certeza de que Jesús regresará. Además de

éstas, hay expresiones como “el día”, “el día del Señor” y “el día de Cristo”, las cuales se refieren a esa coyuntura en el tiempo cuando Cristo regresará.¹ Sólo el contexto en el que se encuentran estas frases es el que puede determinar cuándo es que ellas se refieren a la segunda venida.

EL TIEMPO DE SU REGRESO

Desde el momento en que Jesús se fue, ha habido falsos profetas quienes han fijado fechas para su regreso (véase Deuteronomio 18.20–22). Algunas de las más conocidas que se han dado son las siguientes:

William Miller	22 de oct. de 1843
Charles Taze Russell	oct. 1914
El Juez J. F. Rutherford	1928
Herbert W. Armstrong	1972
Los Testigos de Jehová	otoño de 1975
Hal Lindsey ²	1995

Los vaticinios de estas fechas fueron hechos a pesar de lo que expresó Jesús cuando dijo: “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (Mateo 24.36). Su regreso será como la venida de un ladrón (Mateo 24.42–44; 1 Tesalonicenses 5.2; 2 Pedro 3.10) en el hecho de que será inesperada y sin advertencia. Esto fue lo que Jesús les dijo a los apóstoles: “No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad” (Hechos 1.7).

Aunque ninguna fecha se ha dado en el Nuevo Testamento, éste anunció que ciertas cosas debían suceder antes de que Jesús pudiera regresar:

1) Un lapso de tiempo habría de transcurrir entre su salida y su regreso (Mateo 25.19; Hechos 3.20–21).

2) Los judíos y los gentiles llegarían a ser un solo rebaño (Juan 10.16).

3) Jerusalén habría de caer (Mateo 24.1–2; Marcos 13.1–2; Lucas 21.20–24).

4) Una apostasía tendría lugar, y “el hombre

de pecado” habría de revelarse (2 Tesalonicenses 2.1–3).

5) La gente apostataría de la fe en “los postreros tiempos” y habría aumento de la maldad (1 Timoteo 4.1–2; 2 Timoteo 3.1–5).

6) Suficiente tiempo debía transcurrir para causar que la gente cuestionara su regreso (2 Pedro 3.3–9).

7) Los eventos descritos en Apocalipsis habrían de cumplirse antes de su regreso.

Según sepamos, ha sucedido todo lo que debía haber ocurrido antes de que Jesús regrese.

LA NATURALEZA DE SU REGRESO

El Nuevo Testamento provee varios emocionantes detalles acerca del regreso de Jesús. Si regresa estando vivos nosotros...

¡Veremos a Jesús! (1 Tesalonicenses 4.16; Apocalipsis 1.7).

¡Veremos a sus santos ángeles! (Marcos 8.38).

¡Oiremos el sonido de la trompeta y la voz del arcángel! (Juan 5.28; 1 Corintios 15.52; 1 Tesalonicenses 4.16).

¡Lo veremos regresando en las nubes,³ en llama de fuego, con poder y gloria! (Apocalipsis 1.7; 2 Tesalonicenses 1.7; Lucas 21.27).

Hay quienes han pensado que los santos que ya han partido (Judas 14) vendrán con Jesús cuando éste regrese. La palabra “santas” (hablando de “sus santas decenas de millares”), se traduce del adjetivo *hagios*, del griego. La pregunta no es “¿Vendrá Jesús con sus ‘hagios’?” —porque sí vendrá. La pregunta es “¿se refiere la palabra *hagios* a su santo pueblo o a sus santos ángeles?”. Cada vez que se menciona a los seres que regresarán con él, éstos son llamados “ángeles” (Mateo 13.39–49; 16.27), “ángeles de su poder” (2 Tesalonicenses 1.7) o “santos ángeles” (Marcos 8.38). Las “santas decenas de millares” que vendrán con él deben ser ángeles y no los muertos justos que han partido. Éstos no vendrán con él, sino que, serán resucitados de entre los muertos para encontrarse con él cuando regrese.

LOS EVENTOS DE SU REGRESO

Cuando Jesús regrese, los eventos se darán en una rápida sucesión. La siguiente lista es lo que se bosqueja en las Escrituras: Jesús encontrará iniquidad e infidelidad en la tierra (Lucas 17.26–30; 18.8). Todos los muertos oirán la voz de Jesús y

¹ Véase Mateo 7.22; 1 Corintios 1.8; 5.5; 2 Corintios 1.14; Filipenses 1.6, 10; 2.16; 1 Tesalonicenses 5.2; 2 Tesalonicenses 2.2; 2 Timoteo 1.18; 4.8; 2 Pedro 3.10.

² Miller era un predicador bautista y líder de un grupo religioso el cual creía que Jesús regresaría en 1844. Algunos de los que dejaron este grupo formaron lo que se conoce hoy como la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Russell fue el organizador y primer presidente del movimiento que llegó a ser conocido como los Testigos de Jehová. Rutherford fue el segundo presidente de la organización que llevó el nuevo nombre de “Testigos de Jehová”. Armstrong fue el fundador y líder del grupo conocido como la Iglesia de Dios Radial. Lindsey es el autor de el libro que lleva el título “La agonía del gran planeta Tierra”.

³ Cristo regresará de la misma manera como partió (Hechos 1.11).

vivirán (Juan 5.28–29; 1 Tesalonicenses 4.16). Este será el fin de la muerte, el último enemigo (1 Corintios 15.26, 55; Apocalipsis 20.14). Todos los que estén viviendo serán transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos (1 Corintios 15.51). Los que viven y los que hayan sido resucitados se encontrarán con Jesús en el aire (1 Tesalonicenses 4.17). El primer cielo y la primera tierra serán destruidos (2 Pedro 3.10–12; Mateo 24.35; Apocalipsis 20.11). La obra del diablo llegará a su fin, y dará comienzo su tormento (Mateo 25.41; Apocalipsis 20.10). Jesús se sentará en su trono, y todos comparecerán ante él para ser juzgados (Mateo 25.31–32; Juan 5.22; 2 Corintios 5.10; 2 Timoteo 4.1; Apocalipsis 20.11). El presente orden de cosas llegará a su fin, y la restauración de todas las cosas tendrá lugar (1 Corintios 15.24; Hechos 3.21; Efesios 1.10). La hora del juicio habrá comenzado (Apocalipsis 20.11–15), y “el día de salvación” (2 Corintios 6.1–2) habrá pasado. Jesús abolirá los poderes terrenales y devolverá el reino al Padre (1 Corintios 15.24).

En el tiempo presente, Jesús reina sobre todo el cielo y la tierra (Mateo 28.18; 1 Corintios 15.27). Cuando él regrese, el gobierno que ejerce solo, del universo, llegará a su fin. Él y el Padre gobernarán juntos en la misma relación que tenía antes de la creación (Juan 17.5; 1 Corintios 15.28).

Todos nosotros deberíamos estar preparán-

donos para estos grandes eventos en torno a la venida de Jesús. Con la misma certeza que se realizó su promesa de irse a preparar un lugar, con esa misma certeza se realizará su promesa de regresar (Juan 14.3). Deberíamos estar anticipando su venida (2 Pedro 3.12), esperando con anhelo por ella (1 Corintios 1.7; 1 Tesalonicenses 1.10; Santiago 5.7), alargando la paciencia hasta que suceda (Mateo 25.1–13), y haciendo lo necesario para prepararnos para ella (Mateo 24.44). Los que aman su venida (2 Timoteo 4.8) se gozarán cuando venga (1 Pedro 4.13), pero los que se hayan rehusado a obedecerle se llenarán de temor y se lamentarán (Hebreos 10.31; Apocalipsis 1.7).

CONCLUSIÓN

La segunda venida de Jesús será el evento que coronará la historia humana. Dado que muchos han sacado conclusiones equivocadas acerca del tiempo y la naturaleza del regreso de Jesús, es necesario que nosotros enseñemos a otros lo que la Biblia dice acerca de ese gran día y de cómo estar preparados para él. Sobre todo, deberíamos prepararnos para su venida. Si estamos listos, todo esfuerzo de preparación valdrá la pena. Si no estamos preparados, todo logro terrenal, éxito y honor, que hayamos gozado nos parecerán los más grandes de los fracasos. ■